



CAMINOS DE _____
MODERNIDAD 1860 . 1980

_____ Colección Carmen Thyssen-Bornemisza

CASTELLANO	3
VALENCIÀ	7
ENGLISH	11

CAMINOS DE _____ **MODERNIDAD** 1860 . 1980

_____ Colección Carmen Thyssen-Bornemisza

Caminos de modernidad 1860-1980. Colección Carmen Thyssen-Bornemisza es una mirada retrospectiva a diversos movimientos pictóricos, sus innovaciones y oscilaciones, desde la segunda mitad del siglo XIX hasta los años ochenta del XX. Se muestran, en un recorrido cronológico y diacrónico, más de cien años de labor artística de autores diversos con sus transformaciones y hallazgos.

La exposición comienza cuando se percibe la experiencia estética de la modernidad. Tras el paso del romanticismo, que consideró la actitud del artista como innovadora y cuyo espíritu melancólico está presente en numerosas obras, se presentan piezas cercanas al naturalismo, para después dejar paso a movimientos como el modernismo, inspirado en la naturaleza, o el *noucentisme*, que supuso un intento de aunar tradición y renovación para una sociedad burguesa que miraba anhelante a Europa. Concluye con obras pertenecientes a corrientes de las vanguardias, cuando la ruptura con el arte tradicional se había efectuado, se imponía un diferente sentido del tiempo, vinculado a lo transitorio, y un nuevo concepto de belleza latía en los pinceles de los artistas.

Este recorrido artístico se ha conformado, en su generalidad, con obras de maestros catalanes de la Colección Carmen Thyssen-Bornemisza en diálogo con piezas de la Colección Fundación Bancaja ofreciendo, en este sentido, una experiencia singular de la pintura realizada en un entorno mediterráneo.

De la melancolía a la realidad: Romanticismo y naturalismo

El panorama artístico español en 1860, al igual que el europeo, se encontraba en la encrucijada de dos corrientes artísticas diametralmente opuestas: por una parte, se seguían realizando composiciones con acusado carácter romántico e historicista, al tiempo que ya comenzaba a vislumbrarse en una generación de jóvenes artistas las ansias de renovación del lenguaje plástico, encontrando en la pintura del paisaje y la naturaleza una vía de escape para sus inquietudes.

En el ámbito mediterráneo (Cataluña y Valencia) emergerá de una manera patente un grupo de pintores que tendrán el paisaje como fuente de inspiración directa y como vía para canalizar el desarrollo de la pintura moderna.

Ramón Martí Alsina (1826-1894) será en Cataluña el mejor representante de esta renovación paisajística. Sus enseñanzas serán el germen de una nueva generación de pintores como Joaquim Vayreda, Modest Urgell, Baldomer Galofre y Eliseu Meifrèn, entre otros.

Preciosismo y luminismo. La estela de Mariano Fortuny

Mariano Fortuny (1838-1874) fue el pintor español más reconocido a nivel internacional en la segunda mitad del siglo XIX, realizando un tipo de pintura con una impronta tan personal y distinta a lo que se estaba produciendo en esos momentos que podríamos hablar de “estilo fortuniano” por la singularidad de su factura y características.

Triunfará a nivel internacional con la llamada “pintura preciosista”, obras generalmente de formato reducido realizadas para una burguesía enriquecida. Sin embargo, el prestigio adquirido con este tipo de pinturas llegará a causarle desazón anímica, dado que Fortuny, conocedor de las nuevas corrientes artísticas, sabía que su preciosismo era anacrónico y en esos momentos, como él mismo afirmará, procedía “pintar a lo moderno”.

El éxito de Fortuny fue tan inaudito que otros artistas de generaciones posteriores se sintieron fascinados por sus creaciones, creando honda huella en todos ellos.

Plenitud modernista

El modernismo no es un estilo más. Se trata de una sucesión de manifestaciones artísticas que tienen como común denominador el deseo de modernidad, de cambio, de ruptura, de perfección formal y de armonía en la obra artística. Los creadores modernistas buscan un arte exquisito, refinado, sugerente, evocador.

En pintura destacarán Ramón Casas y Santiago Rusiñol, que superan las corrientes realistas. Aportan la voluntad de pintar la vida circundante, el no preseleccionar el tema, así como el realizar encuadramientos insólitos.

El modernismo también abarcará a la generación de pintores plenairista de la llamada "*Colla del safrà*" (Grupo del azafrán) nacidos en una generación siguiente a la del inicio del movimiento. Llamados así por el empleo del color amarillento, azafranado, en la mayoría de sus obras, por su preocupación en la intensidad de la luz reflejada. Sus temáticas, en este caso, suelen tener indicios de desazón y crítica social derivados del desencanto general por los acontecimientos al finalizar el siglo XIX.

Artistas como Isidre Nonell, Joaquim Mir o Ricard Canals formarán parte de este grupo.

Noucentisme: **la esencia del Mediterráneo**

En los albores del siglo XX y como reacción ante el modernismo, surge este movimiento con carácter propio y vinculado a la cultura catalana. Fue un movimiento minoritario con un espíritu romántico y de exaltación de las raíces rurales. Era reaccionario frente al modernismo, pero tradicional en su estética próxima al mundo clásico y mediterráneo. Tres son los autores fundamentales que están presentes en la Colección Carmen Thyssen-Bornemisza: Torres-García, Joaquim Sunyer y el escultor Josep Clarà.

El uruguayo Joaquín Torres-García defendía un tipo de pintura inspirada en la Grecia clásica, en Puvis de Chavannes, con un tono simplificado que pudiera estar cercano al público.

De Joaquim Sunyer se muestra una obra fundacional como *Mediterráneo*, con una temática idílica y un lenguaje primitivista, junto a otra de calidad excepcional como *Retrato del pintor Cano*.

Asentado en París desde 1919, Josep de Togores se constituyó en uno de los últimos y mejores pintores del *noucentisme* tardío. En otros artistas tuvo un mayor peso la influencia del arte francés tal es el caso de Pere Torné Esquius, Pau Roig o Josep Amat.

La senda de las vanguardias

La historia de la renovación del arte español en el siglo XX comenzó de forma tardía respecto a su desarrollo en otros países europeos.

Tras la Guerra Civil, los primeros movimientos se abren paso de forma tímida. Surgen algunos colectivos, como el grupo Pórtico, en 1947, o un año más tarde La Escuela de Altamira, y de forma más decidida, en Barcelona, en 1948, el grupo Dau al Set que obtuvo una mayor proyección internacional.

En una primera etapa el grupo estuvo vinculado al surrealismo, con líderes como el poeta Joan Brossa y el crítico Juan Eduardo Cirlot. El artista con una trayectoria más significativa fue Antoni Tàpies, cuya producción evolucionó desde el surrealismo hacia el informalismo. Otro pintor como Modest Cuixart está vinculado a lo mágico y esotérico, y Joan Ponç, creador inclasificable, mantuvo el espíritu del grupo, con una producción muy personal poblada de personajes oníricos. Junto a ellos se muestran obras de Albert Ràfols-Casamada, vinculado a la abstracción; Antoni Clavé, quien llevó a cabo una interesante investigación técnica; o Perejaume cuya labor ahonda en la interpretación del paisaje desde una mirada onírica y surrealizante.

Lourdes Moreno y Mar Beltrán

Comisarias de la exposición

CAMINS DE _____ MODERNITAT 1860 . 1980

_____ Col·lecció Carmen Thyssen-Bornemisza

Camins de modernitat 1860-1980. Col·lecció Carmen Thyssen-Bornemisza és una mirada retrospectiva a diversos moviments pictòrics, les seues innovacions i oscil·lacions, des de la segona meitat del segle XIX fins als anys huitanta del XX. S'hi mostren, en un recorregut cronològic i diacrònic, més de cent anys de labor artística d'autors diversos amb les seues transformacions i troballes.

L'exposició comença quan es percep l'experiència estètica de la modernitat. Després del pas del Romanticisme, que va considerar l'actitud de l'artista com innovadora i l'esperit melancòlic del qual és present en nombroses obres, es presenten peces pròximes al naturalisme, per a després deixar pas a moviments com el modernisme, inspirat en la naturalesa, o el *noucentisme*, que va suposar un intent de conjuminar tradició i renovació per a una societat burgesa que mirava anhelosa a Europa. Conclou amb obres pertanyents a corrents de les avantguardes, quan la ruptura amb l'art tradicional s'havia efectuat, s'imposava un diferent sentit del temps, vinculat al transitori, i un nou concepte de bellesa batejava en els pinzells dels artistes.

Aquest recorregut artístic s'ha conformat, en la seua generalitat, amb obres de mestres catalans de la Col·lecció Carmen Thyssen-Bornemisza en diàleg amb peces de la Col·lecció Fundació Bancaixa oferint, en aquest sentit, una experiència singular de la pintura realitzada en un entorn mediterrani.

De la melancolia a la realitat: Romanticisme i naturalisme

El panorama artístic espanyol en 1860, igual que l'uropeu, es trobava en la cruïlla de dos corrents artístics diametralment oposats: d'una banda, es continuaven realitzant composicions amb acusat caràcter romàntic i historicista, al mateix temps que ja començava a albirar-se en una generació de joves artistes les ànsies de renovació del llenguatge plàstic, trobant en la pintura del paisatge i la naturalesa una via de fuga per a les seues inquietuds.

En l'àmbit mediterrani (Catalunya i València) emergirà d'una manera palesa un grup de pintors que tindran el paisatge com a font d'inspiració directa i com a via per a canalitzar el desenvolupament de la pintura moderna.

Ramón Martí Alsina (1826-1894) serà a Catalunya el millor representant d'aquesta renovació paisatgística. Els seus ensenyaments seran el germen d'una nova generació de pintors com Joaquim Vayreda, Modest Urgell, Baldomer Galofre i Eliseu Meifrèn, entre d'altres.

Preciosisme i luminisme. El deixant de Mariano Fortuny

Mariano Fortuny (1838-1874) va ser el pintor espanyol més reconegut a nivell internacional en la segona meitat del segle XIX, realitzant un tipus de pintura amb una empremta tan personal i diferent al que s'estava produint en eixos moments que podríem assenyalar d'“estil fortunà” per la singularitat de la seua factura i característiques.

Triomfarà a nivell internacional amb l'anomenada “pintura preciosista”, obres generalment de format reduït realitzades per a una burgesia enriquida. No obstant això, el prestigi adquirit amb aquesta mena de pintures arribarà a causar-li neguit anímic, atés que Fortuny, coneixedor de els nous corrents artístics, sabia que el seu preciosisme era anacrònic i en aquests moments, com ell mateix afirmarà, procedia “pintar al modern”.

L'èxit de Fortuny va ser tan inaudit que altres artistes de generacions posteriors es van sentir fascinats per les seues creacions, creant profunda empremta en tots ells.

Plenitud modernista

El modernisme no és un estil més. Es tracta d'una successió de manifestacions artístiques que tenen com a comú denominador el desig de modernitat, de canvi, de ruptura, de perfecció formal i d'harmonia en l'obra artística. Els creadors modernistes busquen un art exquisit, refinat, suggeridor, evocador.

En pintura destacaran Ramón Casas i Santiago Rusiñol, que superen els corrents realistes. Aporten la voluntat de pintar la vida circumdant, el no preseleccionar el tema, així com el realitzar enquadraments insòlits.

El modernisme també abastarà la generació de pintors plenairista de la denominada "*Colla del safrà*" (Grup del safrà), nascuts en una generació següent a la de l'inici del moviment i anomenats així per l'ús del color groguenc, del mateix safrà, en la majoria de les seues obres, per la seua preocupació en la intensitat de la llum reflectida. Les seues temàtiques, en aquest cas, solen tindre indicis de neguit i crítica social derivats del desencantament general pels esdeveniments en finalitzar el segle XIX.

Artistes com Isidre Nonell, Joaquim Mir o Ricard Canals en formaran part d'aquest grup.

Noucentisme:

L'essència del Mediterrani

En les albors del segle XX i com a reacció davant el modernisme, sorgeix aquest moviment amb caràcter propi i vinculat a la cultura catalana. Va ser un moviment minoritari amb un esperit romàntic i d'exaltació de les arrels rurals. Era reaccionari enfront del modernisme, però tradicional en la seua estètica pròxima al món clàssic i mediterrani. Tres són els autors fonamentals que són presents en la Col·lecció Carmen Thyssen-Bornemisza: Torres-García, Joaquim Sunyer i l'escultor Josep Clarà.

L'uruguaià Joaquín Torres-García defensava un tipus de pintura inspirada a la Grècia clàssica, en Puvis de Chavannes, amb un to simplificat que poguera ser pròxim al públic.

De Joaquim Sunyer s'hi mostra una obra fundacional com *Mediterrani*, amb una temàtica idíl·lica i un llenguatge primitivista, al costat d'una altra de qualitat excepcional com *Retrat del pintor Cano*.

Assentat a París des de 1919, Josep de Togores es va constituir en un dels últims i millors pintors del *noucentisme* tardà. En altres artistes va tindre un major pes la influència de l'art francès, com és el cas de Pere Torné Esquius, Pau Roig o Josep Amat.

La senda de les avantguardes

La història de la renovació de l'art espanyol en el segle XX va començar de manera tardana respecte al seu desenvolupament en altres països europeus.

Després de la Guerra Civil, els primers moviments s'obrin pas de manera tímida. Sorgeixen alguns col·lectius, com el grup *Pórtico*, en 1947, o un any més tard *La Escuela de Altamira*, i de manera més decidida, a Barcelona, en 1948, el grup *Dau al Set* que va obtindre una major projecció internacional.

En una primera etapa el grup va estar vinculat al surrealisme, amb líders com el poeta Joan Brossa i el crític Juan Eduardo Cirlot. L'artista amb una trajectòria més significativa va ser Antoni Tàpies, la producció del qual va evolucionar des del surrealisme cap a l'informalisme. Un altre pintor com Modest Cuixart està vinculat al màgic i l'esotèric, i Joan Ponç, creador inclassificable, va mantindre l'esperit del grup, amb una producció molt personal poblada de personatges onírics. Juntament amb ells s'hi mostren obres d'Albert Ràfols-Casamada, vinculat a l'abstracció; Antoni Clavé, qui va dur a terme una interessant investigació tècnica; o Perejaume la labor del qual aprofundeix en la interpretació del paisatge des d'una mirada onírica i surrea- litzant.

Lourdes Moreno i Mar Beltrán
Comissàries de l'exposició

ROADS TO --- MODERNITY 1860 . 1980

Thyssen-Bornemisza Collection

Roads to Modernity 1860–1980: The Carmen Thyssen-Bornemisza Collection is a look back at various movements in painting, with their innovations and oscillations, from the second half of the nineteenth century to the 1980s. In a chronological and diachronic itinerary, it shows more than a hundred years of work by a range of artists, with their transformations and inspirations.

The exhibition begins at a time when the aesthetic experience of modernity becomes perceptible. After the passing of Romanticism, which saw the artist's attitude as innovative and whose melancholy spirit is present in many works, pieces close to Naturalism emerge. This later gives way to movements such as modernism, taking inspiration from nature, or *Noucentisme*, which involved an attempt to combine tradition and renewal for a bourgeois society that looked longingly to Europe. The show concludes with works from avant-garde movements, when the break with traditional art had been made and a different sense of time prevailed, linked to transience, and a new concept of beauty pulsed in artists' brushes.

This artistic journey has been formed mainly from works by Catalan masters from the Carmen Thyssen-Bornemisza Collection in dialogue with pieces from the Fundación Bancaja Collection, offering, in this respect, a unique experience of the painting created in a Mediterranean setting.

From melancholy to reality: Romanticism and Naturalism

In Spain, as in Europe, the art scene in 1860 stood at the crossroads of two diametrically opposed movements: on the one hand, compositions of a markedly Romantic and historicist nature were still being produced, while at the same time, in a generation of young artists, it was already becoming possible to glimpse a yearning for a renewal of visual language, finding an outlet for their concerns in landscape and nature painting.

In the Mediterranean area (Catalonia and Valencia) there plainly emerged a group of painters for whom the landscape was a direct source of inspiration and a path to channel the development of modern painting.

Ramón Martí Alsina (1826–1894) was the best representative of this landscapist renewal. His teachings were to be the seed of a new generation of painters such as Joaquim Vayreda, Modest Urgell, Baldomer Galofre and Eliseu Meifrèn, among others.

Preciosity and Luminism: The legacy of Mariano Fortuny

Mariano Fortuny (1838–1874) was the most internationally acclaimed Spanish painter of the second half of the nineteenth century, creating a type of painting with such a personal stamp, so different from what was being produced at that time, that we could speak of a “Fortuny style”, given the distinctiveness of its technique and characteristics.

He achieved great international celebrity with his so-called preciosista painting: mostly small-scale works produced for an wealthy bourgeois clientele. In time, however, the prestige he acquired with work of this kind undermined his morale, since Fortuny, familiar with the new art movements, knew that his preciosismo, his “precious” style, was an anachronism and at that time, as he himself said, one should be “painting in the modern manner”.

Fortuny’s success was so unprecedented that other artists of later generations felt fascinated by his works, which left a deep impression on all of them.

The height of modernism

Modernism is not just another style. It consists of a succession of artistic forms of expression whose common denominator is the desire for modernity, change, liberation, formal perfection and harmony in artworks. Modernist artists seek an exquisite, refined, suggestive, evocative kind of art.

In painting the outstanding figures were Ramón Casas and Santiago Rusiñol, who moved beyond realist trends. And offered a synthesis of the great masters of the Impressionist and Post-Impressionist schools, whom they met during the prolonged periods they spent in Paris. Their contribution was a wish to paint life around them, with no pre-chosen subject and unusual framings.

Modernism also included the plein air painters of the so-called *Colla del safrà* (Saffron Group), born into the generation after that which began the movement. The name arose from the use of a saffron-yellow colour in most of their works, due to their concern with the intensity of reflected light. Their subject matter, in this case, usually shows signs of unease and social criticism arising from general disenchantment with the events of the end of the nineteenth century.

Artists like Isidre Nonell, Joaquim Mir and Ricard Canals belonged to this group.

Noucentisme:

The essence of the Mediterranean

At the dawn of the twentieth century and as a reaction to modernism, this movement arose, with its own character, linked to Catalan culture. It was a minority movement with a spirit of Romanticism and glorification of rural roots, reactionary compared to modernism, but traditional in its aesthetic, close to the Classical and Mediterranean world. Three essential *Noucentiste* artists are present in the Carmen Thyssen-Bornemisza Collection: Torres-García, Joaquim Sunyer and the sculptor Josep Clarà.

The Uruguayan artist Joaquín Torres-García defended a type of painting inspired by Classical Greece and by Puvis de Chavannes, with a simplified tone to make it accessible to the public.

Joaquim Sunyer is represented in the exhibition by a foundational work, *Mediterráneo* [Mediterranean], with idyllic subject matter in a primitivist idiom, together with another piece of exceptional quality, *Retrato del pintor Cano* [Portrait of the Painter Cano].

Josep de Togores, who settled in Paris from 1919, became one of the last and best painters of late *Noucentisme*. Other artists were more strongly influenced by French art, as in the case of Pere Torné Esquius, Pau Roig and Josep Amat.

The path of the avant-garde

The history of the renewal of Spanish art in the twentieth century had a late start compared to its development in other European countries.

After the Civil War, the first movements tentatively opened a path for themselves. Some artist collectives arose, such as the *Pórtico* group in 1947, the *Escuela de Altamira* [Altamira School] a year later, and the *Dau al Set* group, more resolutely and with greater international impact, in Barcelona in 1948.

In its initial phase *Dau al Set* was linked to Surrealism, with leaders such as the poet Joan Brossa and the critic Juan Eduardo Cirlot. The artist with the most significant career was Antoni Tàpies, whose output evolved from Surrealism towards Informalism. Another painter, Modest Cuixart, is linked to magical and esoteric themes, and Joan Ponç, an unclassifiable artist, kept the spirit of the group alive with a very personal oeuvre inhabited by dream characters. Along with these figures, the show includes works by Albert Ràfols-Casamada, linked to abstract painting, Antoni Clavé, who carried out an interesting technical investigation, and Perejaume, whose work explores the interpretation of landscape with a dreamlike gaze that tends towards the surrealist.

Lourdes Moreno and Mar Beltrán

Exhibition curators

27 / 04 / 2022
18 / 09 / 2022

de martes a domingo
de 10 a 14 y de 16:30 a 20:30 horas

Plaza Tetuán, 23. València
www.fundacionbancaja.es

